

## ¿Inestabilidad para inversionistas?

La compañía de seguros de salud más grande del mundo, United Health Group (UHG), ha anunciado que pondrá a la venta sus inversiones en Chile y abandonará el país. Dejarán también sus empresas en Perú y Colombia, las que dependían de las oficinas en Santiago. En Chile, UHG es el propietario de Clínica Santa María, Clínica Dávila y de otras tres clínicas, junto a las isapres Banmédica y Vida Tres. Hace algún tiempo habían completado la venta de sus negocios en Brasil.

La decisión no ha sido del todo sorpresiva, al menos en Chile, donde habían enfrentado una notable inestabilidad regulatoria y manifestado su disconformidad con la actuación del Estado. El año pasado reclamaron ante la Cancillería, señalando que “el Estado de Chile ha incurrido en una serie de acciones y omisiones que han dañado... la inversión de UHG”. A su juicio, se había violado el Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones de 1997 y anunciaron que recurrirían al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi). Aunque no obtuvieron resultados, y sin descartar recurrir al Ciadi, han puesto a la venta sus activos. Si bien la única razón esgrimida es que buscarán reenfocar sus negocios en zonas donde hay mejores posibilidades de crecimiento, los antecedentes son claros y no caben muchas interpretaciones.

Para los expertos, esta decisión es la culminación de un largo proceso que se inició con la intervención del Poder Judicial en las políticas de salud. Las fijaciones de precios, las normas que aumentan los servicios que obligato-

riamente deben cubrir y la nula acción contra los fraudes de que son víctimas por las licencias falsas han ido constituyendo un panorama hostil para quienes quieren ofrecer seguros en el campo de la salud. Pero como son los seguros los que financian las enormes inversiones de las clínicas, el abandono de esta área afecta a todo el sector, como lo revela la venta de las clínicas de la aseguradora. La crisis de las isapres, surgida de diferencias en interpretaciones de la ley, parece no haber quedado bien resuelta con la ley corta. A juzgar por la determinación del gigante

estadounidense, no se ha logrado proporcionar estabilidad a todo el sistema.

La inversión que UHG hizo en 2018 fue significativa, de US\$

2 mil 800 millones. También lo es el número de beneficiarios: más de 750 mil personas dependen de las dos isapres en venta. Y junto a este sector, que sufre por una inestable regulación, existen seguros de salud muy poco regulados, en los que hay más de 400 mil chilenos en la compañía controlada por ellos. Si se logra una venta exitosa, los cambios que experimentarán sus afiliados serán menores, pero como nada puede asegurarse al respecto, estos enfrentarán altos grados de incertidumbre.

El hecho de que un gran inversionista se retire sobrepasa el sector específico de su inversión. No es una buena señal para posibles interesados en nuestro país, que una empresa con ingresos anuales cercanos a los US\$ 100 mil millones decida abandonar Chile. Si bien su decisión abarca a todo la región, es un juicio negativo que nada bueno puede significar.

*No es una buena señal que una empresa de este tamaño decida abandonar Chile.*